

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO (B)



Tú sacias de buen grado todo viviente, dice el salmista. Los textos de este domingo ilustran esta bondad de Dios. Eliseo alimenta un centenar de hombres con sólo unos panes, y aún sobra. Con menos pan Jesús nutre una multitud; ¡también aquí sobra! Dios manifiesta la abundancia de sus dones en favor nuestro para que nosotros podamos vivir bajo su mirada y convertirnos - según la expresión de Pablo – en un solo Cuerpo y un solo Espíritu.

PROFUNDIZAR LA PRIMERA LECTURA:

2 Reyes 4, 42-44

Se ofrece a Eliseo pan de las primicias, el primer pan hecho con la nueva cosecha. Según la legislación del libro del Levítico (23, 17). Este pan es ofrecido a Dios, luego a los sacerdotes. Hay hambre y Eliseo manda distribuir este pan al pueblo. Dios ensancha este gesto. Según su Palabra, el pequeño poco de alimento se convierte en alimento sobreabundante. El pan, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres, se convierte en pan de vida para una multitud.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector preparará su lectura a fin de anunciarla calmadamente teniendo en cuenta los diferentes tiempos del relato.

- El contexto Eliseo: *Había una gran hambre ...*

El don hecho a Eliseo por un desconocido: *En aquellos días vino un hombre de Bal-Salisá trayendo en la alforja el pan de las primicias -veinte panes de cebada- y grano reciente para el siervo del Señor.*

El diálogo entre Eliseo y su sirviente:

- *Eliseo dijo a su criado: -Dáselos a la gente para que coman.*
 - *El criado le respondió: -¿Qué hago yo con esto para cien personas?*
 - *Eliseo insistió: -Dáselos a la gente para que coman. Porque esto dice el Señor: «Comerán y sobrarán.»*
 - *El criado se los sirvió a la gente; comieron y sobró, como había dicho el Señor.*

EL SALMO 144

Salmo a la gloria del Dios de la Alianza. Dios está cerca de su pueblo. Sus fieles se acuerdan de lo que él ha hecho por ellos y como ha intervenido en su historia, llevando a cabo sus hazañas. El Señor liberador es también el Dios de la creación. El que ha creado el mundo en su origen es también aquel que actualmente continúa saciando de buen grado a todos los vivientes.

PROFUNDIZAR LA SEGUNDA LECTURA: Efesios 4, 1-6

En la primera parte de su carta a los Efesios, el apóstol Pablo celebra el esplendor del designio de Dios: reunir todo (recapitular todo) en Cristo, llamar a Judíos y paganos, reconciliados por la sangre de la cruz, a formar un solo cuerpo.

Después de una larga meditación sobre el misterio de Cristo y de la Iglesia, Pablo aborda ahora la parte exhortativa de su carta, llama a vivir de acuerdo con la llamada, la vocación a la que han sido llamados: Os ruego que ... En la primera frase, Pablo emplea dos veces la imagen de los "lazos": él que está encadenado a causa del Señor, pide a los cristianos de unirse unos a otros por el vínculo de la paz. Este vínculo no es un simple gesto de amistad sino la respuesta a una llamada (vocación) recibida de Dios por la que constituye el cuerpo de la Iglesia. La unidad de la Iglesia tiene su fuente en Dios, Padre de todos los seres humanos.

Un solo cuerpo, un solo Espíritu. El Cuerpo es la Iglesia... El espíritu, es el ESPÍRITU SANTO que reúne y construye la Iglesia como cuerpo de Cristo.

Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. El Señor, es JESUCRISTO. Para recibir el bautismo, sacramento de la iniciación cristiana, hay que confesar que Jesús es Señor. Así se afirma la estrecha relación entre el Señor, la fe y el bautismo.

Un solo Dios y Padre: Creador de todas las cosas y fuente de fecundidad, él es el PADRE de todos los creyentes que él llena con sus beneficios.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

La Carta a los Efesios conlleva dos partes distintas que será bueno remarcar durante la proclamación.

- **El aliento de Pablo a conducir una vida verdaderamente cristiana.....**

4, 1-6

Hermanos: Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz.

- La razón profunda del compromiso de llevar una vida digna: *Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Bendito sea por los siglos de los siglos. Amén.*

PROFUNDIZAR EL EVANGELIO DE JUAN 6, 1-15

El pan multiplicado en abundancia....

Abandonando provisionalmente el evangelio de Marcos, el leccionario B toma prestado de Juan el relato de la multiplicación de los panes, al que se injerta, repartido en cuatro domingos, el discurso del Pan de vida.

El único milagro que nos aportan los cuatro evangelios (Marcos lo hace dos veces: 6, 35-44 y 8, 1-9), el redactor del cuarto Evangelio centra en Jesús la multiplicación de los panes: él es el personaje que conduce el acción desde el principio al final.

Pasado a la otra orilla del lago de Galilea, Jesús subió al monte y se sentó con sus discípulos.

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. J-¿ Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente dijo a Felipe: . Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro le dijo: -Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces, pero, ¿qué es eso para tantos? Jesús dijo: -Decid a la gente que se sienta en el suelo. Había mucha hierba en aquel sitio. Se

sentaron: sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados; lo mismo todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: -Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie. Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: -Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo. Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña, él solo.

- Levantó los ojos, vio el gentío que iba llegando...

- Sabiendo lo que iba a hacer, interroga a Felipe: « *Con qué compraremos panes para que coman éstos? (lo decía para tantearlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer)... Felipe le contestó: -Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo.*

- A pesar de la desproporción (5 panes y 2 peces) para una multitud de unos cinco mil hombres, les ordena que los hagan sentarse.

- Toma el pan, da gracias y, contra toda verosimilitud, distribuye el alimento ampliamente multiplicado.

- Ordenar recoger los trozos.

- En fin, midiendo la ambigüedad del entusiasmo de la multitud saciada así, se retira a la montaña.

Nuevo maná de un nuevo Éxodo ...

Este relato, centrado en Jesús, hunde sus raíces en el pasado bíblico, que él lleva a su plenitud, y anuncia la Eucaristía.

Se inscribe en un trasfondo Bíblico que es importante desvelar para captar toda su riqueza de significación.

+ El redactor se inspira en la multiplicación de los panes en el CICLO DE ELISEO.

• La misma desproporción:

- Veinte panes de cebada para 100 personas, en el primer caso

- 5 panes de cebada y dos peces para unos cinco mil hombres, en el evangelio.

• El mismo embarazo de los testigos:

- ¿Cómo dar esto a 100 personas? Interroga el siervo de Eliseo.

- El salario de 200 jornales no bastaría, responde Felipe.

• La misma inverosímil consigna:

- Dadlo todo a la gente, insiste Eliseo.

- Hacerles sentarse, manda Jesús.

• La misma sobreabundancia del pan compartido:

- Ellos comieron y en sobró... concluye el libro de los Reyes.

- Llenaron 12 cestas con los trozos sobrantes, escribe Juan.

Así Juan quiere manifestar como el gesto de Jesús sobrepasa lo que sólo había sido una pálida figura de los tiempos mesiánicos futuros. Y si la profusión de restos sobrepasa infinitamente al del episodio del

ciclo de Eliseo, es para significar que, aquel día, Jesús no sólo ha partido el pan para una multitud, sino para todos los hombres.

+ El relato joánico multiplica igualmente las alusiones a los acontecimientos del Éxodo.

- Jesús subió al monte nuevo Sinaí donde Jesús, nuevo Moisés, dará a su pueblo la Palabra de Dios y el nuevo Maná.
- El autor sitúa la escena cuando se acercaba la Pascua, inscribiéndose así el evento en el trasfondo de la liberación de la esclavitud de Egipto. Es un nuevo Éxodo que se inaugura, una nueva Pascua que se anuncia, la de Jesús (cf. Juan 2, 13:20, 11, 55-57).
- En cuanto a la pregunta de Jesús a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para que coman? »Se hace eco de la de Moisés ante las murmuraciones de los hebreos en el desierto: ¿Dónde encontraré la carne para dar a este pueblo? (Nm 11, 13). Pero nota X. Léon-Dufour, *a diferencia de Moisés inquieto, Jesús "sabía lo que iba a hacer" ... El "hacer" de Jesús no se detendrá en el prodigio, él incluye lo que el milagro es el signo: para que la multitud tenga la vida, Jesús dará mucho más que panes maravillosos, no sólo las palabras escuchadas del Padre, sino su persona a través de la muerte* (Lecture del Évangile selon Jean. Tomo II, Seuil, pag. 107).

Y si Juan añade que él decía esto a Felipe "para ponerlo a prueba", para tantearlo, es también una referencia a la prueba del pueblo de los hebreos en el momento de la travesía del desierto.

Tantas alusiones que hacen del pan multiplicado un nuevo maná destinado a nutrir al nuevo pueblo conducido por un nuevo Moisés: Jesús.

Pero si este relato hunde sus raíces profundamente en el pasado bíblico, también anuncia la Eucaristía.

Marchedour, observa: *El lenguaje es el que tenían costumbre los cristianos de la comunidad de Juan sentir durante las celebraciones eucarísticas: tomó los panes, dio gracias (v.11) ... como la noche de la Cena, Jesús mismo distribuye (y no los discípulos como en los textos de los sinópticos). Nada hay que perder (v. 12): esta remarcamos traduce la preocupación de sobrepasar el solo tiempo histórico de Jesús. Jesús da con exceso, con creces, (2, 6) porque la Iglesia, también ella, se beneficie del don. Jesús ha venido "para que los hombres tengan vida y en tengan en sobreabundancia (10, 10). Lo hace para todas las generaciones cristianas* (El Évangile de Jean, Centurion, p. 101).

... lo que Jesús es el nuevo Moisés:

Caso único en el evangelio de Juan, el taumaturgo es aclamado por la multitud que reconoce en él, más que un simple profeta: el personaje prometido por Dios, en el Deuteronomio 18, 15, que sería similar a Moisés: «Seguro que este hombre es el profeta que había de venir al mundo.»decía la gente.

Pero en vez de abrirse, en la fe, a lo que el milagro significa, la multitud se detiene en el pan que le ha nutrido. La multitud prueba de cerrar a Jesús en la concepción muy terrenal que se hace del mesías: Jesús, sabiendo que iban a apoderarse de él para hacerlo rey ...

También Jesús se retira a la montaña solo. No es el profeta como lo desea el pueblo esperando un Mesías terrenal.

A. Marchedour concluye: *De este primer relato, retengamos que muy hábilmente él sobrepone tres momentos diferentes: el tiempo del Éxodo donde empezó la aventura de Israel, la encuentro histórico con Jesús, que forma la trama del relato, y el tiempo de la Iglesia. Esto debe querer decir que a través de*

estas tres situaciones históricas, diferentes, permanece una misma pregunta radical. Como creer en Dios en el desierto (maná)? A través de la encarnación (Jesús) en la Iglesia (la Eucaristía)?

El objetivo de Jesús en Juan es menos manifestar SU COMPASIÓN POR LA MULTITUD SIN COMER QUE DESVELAR SU VERDADERA IDENTIDAD, por esto, Juan ha relegado al último plano a los discípulos para centrar todo su relato en la persona poderosa de Jesús que conduce los acontecimientos y los interpreta. El relato termina con un fracaso, pero a continuación tratará de hacer triunfar la revelación profundizando el simbolismo del pan ya presente en el signo. Entonces aprenderá que aquel que daba el pan era el mismo pan de los hombres (OCP 101).